

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes. 6 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO: 1 Pta. Mes. 6 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor, 5 céntimos. Por menor, 3 céntimos.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., clasifican en: Bases y Bases, a las 10 de la mañana.
Se reciben en esta Administración en la Sociedad General de Anuncios, en la Plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por inserto de línea.
No se devuelven los originales.

AÑO LII.—NUM. 15.704

Madrid Sábado 2 de Febrero de 1901

Cinco ediciones diarias

“NAFRIOL”

Hace caer el pelo a los calvos, lo conserva a los que no se cae, se lo suelta, perfuma y retarda su decoloración. Véase anuncio cuarta plana.

EL PENSADOR STRASSING DEJA ENTREGADO: Todas las obras de los hombres llevan el sello de la miseria humana. En el mismo champagne **CODORNIU** el ser bueno da aún más relieve al defecto de ser escaso.

El Té Furgante de Chamberá es el más grato al paladar y el más eficaz de los purgantes. Es el mejor remedio del Estreñimiento.

Reconocerse en todas las Farmacias, 125 to. can.

DESDICHAS

Nada más desconsolador. Comprendemos la honda tristeza y el angustioso pesar del ministro de Marina.

Crejamos tener cuatro barcos: el *Pelayo*, el *Numancia*, el *Vitoria* y el *Carlos V*.
Hace falta uno y se inutiliza.
—¿Queda alguno?—pregunta su majestad la Reina.
Y contesta el ministro:
—Ninguno, señora.
—¿Para qué entonces el ministro, el ministerio, el presupuesto, los arsenales?—Esto pregunta el desconuelo.

EN EL AYUNTAMIENTO

A las diez y seis y treinta minutos comenzó ayer la sesión ordinaria celebrada por la corporación municipal, y presidida por el tuc de Santo Mauro.

Antes de entrar en el orden del día, hizo uso de la palabra el Sr. Noguerá, interesado del alcalde se dirija a las compañías de tranvías, obligándolas a que en lo sucesivo adopten los medios oportunos, sean éstos los que quieran, para evitar sucesos como los ocurridos ayer, y que en adelante esté garantida la vida de los tranvías.

El Sr. Díaz Valero suplicó a la alcaldía ordenara en consonancia con lo dispuesto en las Ordenanzas municipales, la suspensión de la circulación de tranvías, hasta que éstos se encuentren en las condiciones debidas y no

Hay más todavía. Un funcionario previsor, el marqués de Portago, anuncia el peligro mediante los trámites oficiales con quince días de anticipación. Y se desoye el anuncio, y se mantienen los cables a merced del viento, y a merced de una ráfaga la existencia de este pueblo, que es un pueblo que vive en la calle.

Ha pasado la noche, pero a las once de la mañana los tranvías de algunas líneas han comenzado a correr hasta la Cibele.

A esa hora se ha levantado la prohibición, y todavía en la calle de Alcalá la red de los hilos telefónicos estaba por el suelo, se detenían los carruajes, y escapaban los viajeros, quizá de un temor y ya no de un peligro, pero así se vive en la capital de la monarquía.

Las consideraciones que de dos hechos tan distintos se desprenden son muy semejantes.

La administración que prevé por caso raro, acaba con sus propias provisiones por rutinarios juicios, y el desbarajuste de los servicios acusa que un presupuesto cuantioso no basta para tener un barco de guerra en el mar.

Si no hay administraciones ni gobiernos, ni partidos, ni Cámaras, ni políticos ni personas que inspiren otra cosa que el horror a los antecedentes y a las causas de los hechos que padecemos, ¿cómo combatir a los que quieren que cada cual se defienda como pueda, ya que parece que la vida y los intereses de todos no los defiende nadie?

TRANSVAAL

Los boers y las minas.
Londres 1, 8'46.

Comunican de Johannesburg, que 500 boers, llegaron el día 30 de enero, intentando destruir las minas de dicho punto.

Después de un corto combate se retiraron los boers en dirección de Nigel, dejando en poder de los ingleses cinco prisioneros.

Las tropas inglesas tuvieron solamente un herido.

Añaden los despachos, que los destrozos hechos por los boers en las minas de Modderfontein y Vanryu, son menos importantes de lo que se creyó en un principio. Las baterías quedaron intactas.

El Sr. Díaz Valero suplicó a la alcaldía ordenara en consonancia con lo dispuesto en las Ordenanzas municipales, la suspensión de la circulación de tranvías, hasta que éstos se encuentren en las condiciones debidas y no

La noticia no ha sido confirmada oficialmente en esta capital.—HARRY

Bajas inglesas.

Londres 1, 9'49.

La lista oficial publicada hoy por el War Office, de pérdidas sufridas en el ejército sudafricano, acusa: cinco muertos en campaña, entre ellos un oficial; dos muertos de enfermedades; 27 heridos en campaña, entre ellos dos oficiales, y 19 soldados desaparecidos.—HARRY.

Proponiendo una reunión de representantes de las potencias para conocer su opinión acerca de la guerra.
Londres 1, 9'14.

El *Daily News* propone hoy lo útil que sería convocar una reunión en Inglaterra de representantes de las diversas naciones extranjeras, a fin de conocer la opinión de dichas naciones acerca de la guerra del Transvaal.

Termina diciendo que dichas opiniones, aunque no influyen decisivamente, por lo menos tendrían que ser tomadas en consideración.—HARRY.

GUÍA DEL LECTOR

No sé qué grande encanto tiene para mí ver una firma desconocida en un periódico. Leo con más cariño y más cuidado a cada López y cada Pérez recién salidos a la luz pública, que los artículos de Sells ó Valera, por mucho que me encantara Valera, por mucho que yo admire a Sells.

La sobriedad, la concisión, la elegancia, toda esa maestría que el talento, por muy grande que sea, no alcanza sino con el tiempo, tienen menos encanto para mí que la frescura y la espontaneidad de cualquier pluma nueva.

Los maestros de escribir—clases, además, los acostumbrados a escribir, porque no son lo mismo aquellos que nosotros—fabrican prosa ó verso que sin censura puede leer cualquiera, aunque la producción provenga de momentos faltos de inspiración para el que escribe.

Nosotros, los que no somos ni seremos maestros en la vida, los fracasados, los medianos eternos, los que trajimos aquel primer artículo excelente de que hablara Daudet, y ya no volvimos a hacer nada, salimos del paso ni bien ni mal, sin obtener aplausos ni censuras, porque ya conocemos el tecnicismo del trabajo, porque ya estamos acostumbrados a escribir.

Solo los genios, solo los hombres de una gran potencia cerebral—Victor Hugo, Tolstói, Zola, Galdós—piensan, sienten, escriben con la misma pujanza en sus primeros que en sus últimos días.

Quien no es de esta manera, tiene bastante clara inteligencia, bastante sentido común para no ser un imbecil é incansable grafomano, trabaja de cuando en cuando, puliendo mucho lo que hace, empujándolo, corrigiéndolo, rehaciendo hasta tal punto, que ya es hacer de nuevo, si se trata de un académico, de una fama cualquiera, de un prestigio que no quiere que digan—Don Fulano, que produjo tal cosa, ya no produce más...

Y si se trata de un jornalero de la pluma, que vino de buena fe a las letras con voluntad para ser mucho, sin disposición real para ser nada, ese—ya tú lo sabes, compañero, ya tú lo sabes, compañero Z, ya lo sé yo—escribe por la fuerza que le obliga a escribir, merced a la costumbre, al tecnicismo, al hábito que le permiten que no parezca mal lo malo que hace.

Esto es verdad; esto es así. ¿Por qué no confesarlo; cuántos no teniendo ningún mérito puede tenerse el de la honradez literaria, el de la franqueza?

El gobernador señor conde de Toreno estuvo toda la noche visitando los sitios donde ocurrieron los sucesos que llevamos señalados, y dictando acertadas medidas y órdenes, para evitar desgracias.

Las órdenes era preciso mandarlas con guardias y agentes de policía, por estar interrumpida la comunicación telefónica.

La corriente de los tranvías no fué cortada hasta las diez, y a esa hora quedaron estacionados en todas las calles por donde circulaban, los coches que estaban haciendo servicio.

Todos han pasado la noche a la intemperie vigilados por el personal de la Compañía.

La mañana de ayer.
Madrid amaneció cubierto de nieve. Los mangos de la Villa, que se han pasado la noche en vela limpiando las calles, seguían su penoso trabajo, echando agua y más agua, a fin de dejar expeditas las principales calles.

En las primeras horas no circulaban coches, ni tranvías, ni ferrocarril.
Parecía una población muerta.

Los eléctricos, que han pasado la noche a la intemperie, se extendían en larga fila por Recoletos, donde había cerca de treinta.

En las calles de Alcalá, Serrano y Carretas había también tranvías, aguardando a que se restableciera la corriente.

A las diez de la mañana empezaron a circular algunos tranvías de las Ventas y de los barrios de Pozas y Argüelles.

Muchas cosas son las que ha ocasionado la nieve, pero afortunadamente son pocas las que han tenido consecuencias.

Un operario de nuestros talleres, Manuel García, menos afortunado, se cayó esta mañana en el Viaducto, lesionándose una pierna.

Después de ser solícitamente curado en la casa de su padre, se le trasladó en camilla a su casa.

En el Retiro y en la Castellana había esta tarde bastantes carruajes particulares, cuyos afortunados dueños acudían a contemplar el pintoresco aspecto que presentaban aquellos parajes, sobre todo el Parque de Madrid.

La vista se recreaba contemplando el nevado paisaje.

Creeme lector; la mayoría de cuantos para mí escribimos por la necesidad de ganar el pan, sin ganas muchas veces, enfermamos muchas veces, disgustados íntimamente, siempre quisieramos vivir tranquilos, y trabajar y trabajar, poco podemos darle... poco podemos darle, porque sin un talento poderoso, al perder las primeras ilusiones juveniles, dejamos de trabajar por fe, para dedicarnos tristemente, amargamente, a trabajar por pan.

No ocurre eso con el escritor otro, el Pérez ó el López de que hablo. En su vida, sin término del escritor que empieza, que buena intención, que fe, y aunque el artículo sea malo, qué abundancia de ideas!

Claro que hablo del que tiene algo dentro, no del que comienza y así acaba, con el poema *Madre!* ó con el soneto *A ella*.

Peró ¡fíjense ustedes! en los que algo valen y algo sienten, el principio siempre es más bueno, que el medio ó que el final. El sentimiento, la sinceridad, la idea, peñanlo se desmorona por el escritor nuevo, joven! Todos esos que andan por ahí desconocidos, que lleven escribiendo un año valen más, veinte veces más que los que empezaron hace cinco; como nosotros, que empezamos hace ocho, valemos más que los que se llaman maestros nuestros.

Y es que en el arte no puede haber término medio; ó la lanura ó la montaña, ó Tolstói ó Zola, ó el joven nuevo que, aunque ya no haga nada apreciable en su vida, trae en el cerebro el gran artículo de que hablara Daudet... Los demás, los que estamos en medio...

EL CRIMEN DE MONTROIG
Tarragona 31, 19'25.

En la vista de esta célebre causa han estado elocuentísimos en sus informes los abogados defensores.

El Sr. Vallés y Ribot, que defiende al médico Sedó, ha pronunciado con tal motivo una de las mejores oraciones forenses de su vida. Se dice que cobrará 1.000 duros por su minuta.

El abogado Sr. Castellarnau ha pronunciado un discurso de tonos muy enérgicos defendiendo a María Vidella.

El público se agolpa a las puertas de la Audiencia, atropellando a la guardia civil.

Créase que hasta la madrugada no pronunciará veredicto el jurado.

Se dice que, si sobre algo que no se puede creer ni telegrafiar, absuelve el jurado a los procesados, el fiscal pedirá la revisión de la causa por nuevo jurado.

NOTICIAS DE PALACIO
S. M. la Reina ha concedido un espejo con preciosos y artístico marco de plata para premio de la rifa á beneficio de las Academias católicas que dependen de las Conferencias de San Vicente de Paul de Jerez de la Frontera, y un cuadro al óleo, de flores, para otra rifa benéfica organizada por la comisión de fiestas en honor de la Virgen de Arceval, patrona de Lútea.

El cuerpo de Estado Mayor regalará al príncipe D. Carlos de Borbón con motivo de su enlace próximo, y en vivo testimonio de cariñosa consideración, una preciosa faja de oficial.

Los grandes de España han acordado que una comisión, compuesta por el marqués de la Mina, el duque de Bivona y otros señores, resuelva lo que estime conveniente respecto

accidente, complicado tal vez con un efecto moral de violenta intensidad. Imagínese usted el terror de la niña si ha tenido conciencia de su caída en el vacío...

—Sí, desde luego comprendo que la enfermedad de María Magdalena no es lo mismo que la de esos otros de quienes hablabamos.

—¿Cómo se ha dado usted cuenta de que la razón de la niña no se desarrollaba?

—¡Ah!, hemos tardado mucho tiempo en convencernos, porque de ningún modo queríamos creer en una desgracia tan grande. La niña estuvo bastante enferma durante tres semanas, y después la curación física se produjo con bastante rapidez.

Se mostraba muy afectuosa y llena de cariño, y mi mujer estaba radiante al ver cada vez que se aproximaba a ella como la echaba las manitas al cuello y la abrazaba dulcemente.

La abrazaba con una efusión, señorito Luciano, con una efusión... Mi Francisca lloraba de contento y alegría.

Únicamente que no hablaba la niña. Traducía sus sensaciones con pequeños gritos, con modulaciones musicales; se hubiera dicho que era un gatito.

Fué preciso enseñarla a hablar como a un niño pequeño, enseñarla a decir «papa» y «mama», a designar todos los objetos por su nombre, y, en una palabra, a formar un lenguaje comprensible.

Aquello fué muy largo, y nosotros tuvimos que dar muestras de paciencia, que no se nos acaba nunca. Ahora conoce ya casi todas las palabras, y se equivoca muy raras veces al pronunciarlas; pero es imposible hacerla coordinar dos ideas seguidas.

Decididamente le es imposible hacerlo. Cuando se insiste, aunque siempre lo hacemos muy dulcemente, nos dirige una mirada de sus grandes ojos, que parecen de una insospechable profundidad, y se ve claramente que no comprende la necesidad de un esfuerzo y que hay en alguna parte de su cabeza un obstáculo ó un gran vacío. El señor cura lo ha intentado también.

Ya comprenderá usted que la hemos hecho bautizar, en la duda de si sería cristiana ó no, y el padre Anastasio, que así se llama el virtuoso sacerdote que gobierna esta parroquia, hubiera querido que hiciese su primera comunión al mismo tiempo que las demás niñas de su edad. Entonces ha tratado de enseñarla lo que era Dios y la religión.

Pues bien, el buen señor ha perdido completamente el tiempo. Escucha durante horas enteras todo lo que se le dice, pero no retiene absolutamente nada. Todas las enseñanzas se deslizan sobre su alma cerrada como la lluvia de primavera sobre la roca de Vasselot.

Sin embargo, ha conseguido algo. Ha conseguido que cante. Únicamente tres estrofas que la ha enseñado palabra por palabra.

Peró ya estamos al lado de la iglesia. Va usted a oír, señorito Luciano. Eso será mejor que todo lo que yo pueda decirle.

El joven vió a sus pies, recogidas en un pliegue del terreno que atravesaba el arroyuelo caprichoso y rápido, las casas del pueblo, de tejados muy planos cargados de grandes piedras por temor a los huracanes. A la derecha, un poco apartada de las casas, se elevaba la humilde capilla, frecuentada por aquella población creyente de rudos montañeses.

El campanario, completamente nuevo, de piedra y cal, que elevaba hacia el cielo su cono cubierto de pizarra, demostraba la fe activa y generosa de los fieles de la región.

—Dos minutos por ese camino y llegamos en seguida—había declarado Bourgoín.

La sesión de catecismo, a la que el padre Anastasio daba una gran importancia, acababa de concluir.

No solamente la falange de pequeños alumnos se agrupaba alrededor del anciano sacerdote, sino que hasta una veintena de personas mayores seguían los ejercicios religiosos con atención.

Luciano de Fontenay y Bourgoín se deslizaron silenciosamente entre aquellos oyentes benévolos.

El joven se arrodilló y dejó que se dilatara su alma en una súplica ardiente.

Con un espíritu que se hubiera inclinado fácilmente hacia el misticismo, Luciano educado en la práctica de la religión tenía una fe sincera, y como todas las almas tiernas, veía en Dios sobre todo al protector, a aquel que sostiene a los débiles y consuela a los afligidos.

Y en aquella pequeña iglesia de pueblo en medio de la calma profunda que venía de las montañas por las ventanas humildes, ofrecía en holocausto su corazón dolorido y suplicaba al Señor que apartara de su amada los sufrimientos y la desesperación que a él le atormentaban.

—¿Y qué dice usted, que cayó desde lo alto?

—La tiraron, mejor dicho, pues no creo que se cayera, y con mucha fuerza y brazo vigoroso. De no ser así, hubiera caído mucho más cerca de los arcos; ya ve usted, hay lo menos treinta metros.

—Peró esta caída ha debido ser terrible. ¿Cómo es posible que la niña no se haya destrozado, al caer al suelo?

—Ha sido preciso una especie de milagro, sí, señor. Sólo puede explicarse pensando que la caída ocurrió durante los primeros días del mes de marzo, y en esa época hay aún mucha nieve en estos sitios estrechos. Seguramente, donde cayó, había más de un metro.

—Entonces, ¿cómo la encontró usted?—replicó Luciano de Fontenay, interesado, a pesar suyo.

Bourgoín contestó:—Hacia el lado de Bourgoín había salido de casa muy temprano, con objeto de visitar los lazos para cazar zorros, que había puesto en el pinar que hemos pasado hace poco, y el buen Dios dispuso que tomase el camino del llano en vez de tomar el del monte. Subía a lo largo de este arroyo, cuando, al llegar al lado del pedrusco que se ve allí, distinguí una cosa oscura sobre la nieve, algo parecido a un paquete de ropas. Apresuré el paso, y le aseguro a usted, señorito Luciano, que la sangre se me heló en las venas cuando vi una manita blanca y rígida que salta del montón de tela.

—¿Dios mío!—exclamó.—¿Es una niña?

Y me apresuré a cogerla en brazos, tratando de darle cuenta de si respiraba todavía... Creí sentir un aliento tibio que se exhalaba de sus labios amoratados, y sin vacilar un momento, volví pasos atrás para llevar mi hallazgo a mi mujer, con objeto de que diera a la niña los cuidados necesarios, si es que iban a servirle de algo, pues tenía mucho miedo de no llevar en mis brazos más que un pequeño cadáver.

—¿Está usted seguro de que la niña había sido arrojada desde lo alto del viaducto?

—Eso no ofrece para mí ningún género de duda en estos momentos, señorito Luciano, el cuerpo de la niña se había hundido profundamente en la nieve, enterrándose, por decirlo así, hasta una profundidad de ochenta centímetros.

—Ese espesor tan grande ha debido amortiguar el efecto del choque.

—De todos modos, ha sido muy considerable, y el esfuerzo principal se produjo sobre la cabeza de la pobre niña. Esta piedra, que ve usted aquí ha debido encontrarse precisamente en el sitio fijo para producir el trastorno cerebral que, como dice el médico, ha tenido por consecuencia la parálisis intelectual que todos deploramos.

Luciano contempló la piedra é hizo un gesto de asentimiento.

Empezaba a emocionarse por un infortunio tan grande como el suyo.

—Me llevé a la pequeña corriendo—continuó el administrador—por que ante todo era preciso recalentarla, volver a la vida su cuerpo helado. Yo la estrechaba contra mi pecho y la había envuelto en mi amplio capote de monte. Cuando al cabo de un cuarto de hora de carrera loca llegué a la habitación templada donde mi mujer se dedicaba a los quehaceres de la casa, estaba empapado en sudor y fui a caer estenuado en mi silla de paja, dispuesta en un rincón, al lado de la chimenea.

—¿Peró qué te pasa?—preguntó mi mujer, inquieta al verme llegar de aquel modo.

—Me pasa, mi buena Francisca, que aquí traigo una niña helada y medio muerta, que he encontrado en la nieve, debajo del gran viaducto.

—¿Es posible?

—¡Ah! sí! Tómala sobre tus rodillas, mientras yo echo un haz de leña en la lumbre y caliento un poco de agua.

—Sí, sí; date prisa, Luciano, no debes tardar.

Me cogió a la niña de las manos y empezó a desnudarla rápidamente, mientras yo corría al leñero y al pozo.

Cuando volví con un cubo y unos cuantos troncos, mi mujer estaba admirada ante la niña, a la que había acostado en nuestra cama.

—Esto no es sino una pequeña criatura—decía juntando las manos—sino un ángel que ha bajado del cielo. Mira qué hermosa es y que blanca... ¡peró qué blanca!

Y lo mismo que Francisca, yo me quedé extasiado ante la hermosura de la niña.

—Respira aún?—preguntó leñero de temor.

—Creo que sí... Peró arregla el fuego, corre luego a casa del médico y tráele contigo. Yo me encargo de lo demás.

—Obedece rápidamente. Cuando Francisca se encarga de alguna cosa hay que hacer todo lo que disponga, sin discutir sus órdenes.

—Y qué dice usted, que cayó desde lo alto?

—La tiraron, mejor dicho, pues no creo que se cayera, y con mucha fuerza y brazo vigoroso. De no ser así, hubiera caído mucho más cerca de los arcos; ya ve usted, hay lo menos treinta metros.

—Peró esta caída ha debido ser terrible. ¿Cómo es posible que la niña no se haya destrozado, al caer al suelo?

—Ha sido preciso una especie de milagro, sí, señor. Sólo puede explicarse pensando que la caída ocurrió durante los primeros días del mes de marzo, y en esa época hay aún mucha nieve en estos sitios estrechos. Seguramente, donde cayó, había más de un metro.

—Entonces, ¿cómo la encontró usted?—replicó Luciano de Fontenay, interesado, a pesar suyo.

Bourgoín contestó:—Hacia el lado de Bourgoín había salido de casa muy temprano, con objeto de visitar los lazos para cazar zorros, que había puesto en el pinar que hemos pasado hace poco, y el buen Dios dispuso que tomase el camino del llano en vez de tomar el del monte. Subía a lo largo de este arroyo, cuando, al llegar al lado del pedrusco que se ve allí, distinguí una cosa oscura sobre la nieve, algo parecido a un paquete de ropas. Apresuré el paso, y le aseguro a usted, señorito Luciano, que la sangre se me heló en las venas cuando vi una manita blanca y rígida que salta del montón de tela.

—¿Dios mío!—exclamó.—¿Es una niña?

Y me apresuré a cogerla en brazos, tratando de darle cuenta de si respiraba todavía... Creí sentir un aliento tibio que se exhalaba de sus labios amoratados, y sin vacilar un momento, volví pasos atrás para llevar mi hallazgo a mi mujer, con objeto de que diera a la niña los cuidados necesarios, si es que iban a servirle de algo, pues tenía mucho miedo de no llevar en mis brazos más que un pequeño cadáver.

—¿Está usted seguro de que la niña había sido arrojada desde lo alto del viaducto?

—Eso no ofrece para mí ningún género de duda en estos momentos, señorito Luciano, el cuerpo de la niña se había hundido profundamente en la nieve, enterrándose, por decirlo así, hasta una profundidad de ochenta centímetros.

—Ese espesor tan grande ha debido amortiguar el efecto del choque.

—Y qué dice usted, que cayó desde lo alto?

—La tiraron, mejor dicho, pues no creo que se cayera, y con mucha fuerza y brazo vigoroso. De no ser así, hubiera caído mucho más cerca de los arcos; ya ve usted, hay lo menos treinta metros.

—Peró esta caída ha debido ser terrible. ¿Cómo es posible que la niña no se haya destrozado, al caer al suelo?

—Ha sido preciso una especie de milagro, sí, señor. Sólo puede explicarse pensando que la caída ocurrió durante los primeros días del mes de marzo, y en esa época hay aún mucha nieve en estos sitios estrechos. Seguramente, donde cayó, había más de un metro.

—Entonces, ¿cómo la encontró usted?—replicó Luciano de Fontenay, interesado, a pesar suyo.

Bourgoín contestó:—Hacia el lado de Bourgoín había salido de casa muy temprano, con objeto de visitar los lazos para cazar zorros, que había puesto en el pinar que hemos pasado hace poco, y el buen Dios dispuso que tomase el camino del llano en vez de tomar el del monte. Subía a lo largo de este arroyo, cuando, al llegar al lado del pedrusco que se ve allí, distinguí una cosa oscura sobre la nieve, algo parecido a un paquete de ropas. Apresuré el paso, y le aseguro a usted, señorito Luciano, que la sangre se me heló en las venas cuando vi una manita blanca y rígida que salta del montón de tela.

—¿Dios mío!—exclamó.—¿Es una niña?

Y me apresuré a cogerla en brazos, tratando de darle cuenta de si respiraba todavía... Creí sentir un aliento tibio que se exhalaba de sus labios amoratados, y sin vacilar un momento, volví pasos atrás para llevar mi hallazgo a mi mujer, con objeto de que diera a la niña los cuidados necesarios, si es que iban a servirle de algo, pues tenía mucho miedo de no llevar en mis brazos más que un pequeño cadáver.

—¿Está usted seguro de que la niña había sido arrojada desde lo alto del viaducto?

—Eso no ofrece para mí ningún género de duda en estos momentos, señorito Luciano, el cuerpo de la niña se había hundido profundamente en la nieve, enterrándose, por decirlo así, hasta una profundidad de ochenta centímetros.

—Ese espesor tan grande ha debido amortiguar el efecto del choque.

Cerca de la Casa del Labrador, en el Retiro, algunos muchachos levantan una estufa de gran actualidad. Don Tancredo sobre su pedestal, por cierto muy bien modelado.

Utra desgracia de los cables.

Aunque, según había dicho el gobernador, los tranvías eléctricos no circularían hasta tanto no se hubieran arreglado los hilos telefónicos que por todas partes había desprendidos, es conocido que la empresa dio la cosa por arreglada, y debido a esto tenemos otra sensible desgracia que lamentar.

A las cuatro de la tarde, un muchacho de diez y seis años de edad, llamado Antonio Paez Oñate, y zapatero de oficio, salía del Retiro corriendo y saltando con otros amigos de su edad.

Al pasar por la esquina de la calle de Alfonso XII se desprendió un hilo telefónico, que quedó enredado en el cable eléctrico del tranvía, al mismo tiempo que por debajo pasaba el muchacho.

El hilo telefónico le tropezó en la mano derecha, abrasándose de horrible manera.

El cobrador del tranvía Albino Rubiolo y los guardias de Seguridad núms. 461 y 461, lo condujeron al gabinete médico del barrio de Salamanca, donde se le curó al pobre muchacho.

En opinión de los médicos, las quemaduras son tan graves, que probablemente perderá la mano.

En la calle de Alcalá frente al teatro de Apolo, hubo también desprendimiento de cables telefónicos sobre los del tranvía.

Hubo los chispazos consiguientes y gran alarma por parte de la gente.

Afortunadamente no ocurrió ninguna desgracia.

También en la plaza de Colón había por los suelos gran cantidad de hilos telefónicos desprendidos de las palomillas que hay en la Casa de la Moneda.

Una pareja de guardia municipal a caballo servía de práctico a los coches que por allí pasaban, evitando que ocurrieran desgracias; pues algunos hilos se quedaron colgados sobre los del tranvía.

Un momento hubo en que la circulación de tranvías estuvo interrumpida por aquellos sitios.

TRIBUNALES

En la sala segunda del Tribunal Supremo se ha visto un recurso de casación interpuesto contra una sentencia dictada por la Audiencia de Alicante.

Tratábase de un médico que en el acto de prestar juramento negóse a ello, proponiendo prometer por su honor el exacto cumplimiento y respeto a la ley.

El fiscal del Tribunal Supremo se ha opuesto al recurso, estimando que la condena está bien impuesta, a cuya teoría se opuso el letrado recurrente, Sr. Salmerón, quien estimó faltaban los requisitos suficientes para que el hecho realizado por su cliente fuera constitutivo de delito, afirmando que el hecho de negarse a jurar no podía en manera alguna constituirse, citando al efecto preceptos de los Santos padres prohibiendo el juramento.

Adelaida Rentería y Marcelino Oral han comparecido ante el jurado en la sección cuarta de la Audiencia, como responsables de un delito de estafa.

En el misterio permanecen los lazos que unían a ambos procesados; pero el hecho, según el fiscal, es que Adelaida y Marcelino pidieron a un amigo los presentara a una fladora con objeto de que les diera algunas alhajas y prendas de vestir.

Hizo así el amigo, presentándoles a una fladora llamada Josefa Cano, a la cual encargaron una pañoleta de encaje, una pulsera, dos marinerías de peral, un velo, dos vestidos, y una túnica de gré, dos velos y otras varias prendas, todo lo cual dijeron los procesados era para una boda.

Efectivamente: apenas los indicados objetos estuvieron en su poder, los empeñaron en diferentes casas de préstamos, no satisfaciendo a la fladora cantidad alguna por las citadas prendas.

Estas fueron tasadas por los peritos en 350 pesetas, por más que, al decir de la fladora, valían muchos miles.

Después de practicada la prueba, el fiscal señor Torreblanca, sostuvo sus conclusiones provisionales como definitivas, solicitando se le impusiera a Adelaida la pena de cuatro años de prisión y a Marcelino la pena de tres años de prisión.

La diferencia de pena obedeció a que Adelaida es reincidente, por haber sido condenada anteriormente por tres delitos de hurto, uno de estos a una causa pendiente por el delito de estafa.

El letrado defensor, Sr. Sarrión, abogado fiscal sustituto que, como tal, informó ayer ante la misma sección, solicitó la absolución de sus defendidos, por estimar no constituyeron delito los hechos por aquéllos realizados.

El director de Comunicaciones ha celebrado ayer tarde una conferencia con los señores Parrellada y Estelat, representante e inspector general respectivamente de la compañía de teléfonos urbanos de esta corte.

Estos señores se han manifestado dispuestos a instalar subterráneamente toda la red telefónica, gastando para ello cuanto sea necesario, lamentando solo el que el ministerio de Obras públicas no les garantice la estabilidad de la instalación por las galerías del Canal de Isabel II, en el caso de que este sea arrendado.

Por esta circunstancia la compañía no se ha decidido a realizar una obra cuyo presupuesto excede de dos millones de pesetas.

A última hora de la tarde hemos tenido ocasión de hablar con el director de Comunicaciones, señor marqués de Portago, el cual nos ha manifestado lo siguiente respecto de la cuestión de los teléfonos y el tranvía eléctrico.

«Es verdaderamente lamentable lo que ocurre en España con algunas compañías de tranvías eléctricos.

En París, Londres, Viena, Berlín ni en ninguna otra ciudad importante existe ya el cable aéreo, sustituido ventajosamente por los sistemas de acumuladores, contacto subterráneo o aire comprimido.

En Madrid no solo existe el peor sistema, sino que además se prescinde de toda precaución, como son los soportes, cartecitos y tejadillo aéreo de bambú, exigidos en diferentes reales ordenes dictados para garantizar la seguridad del vecindario.

Desde que ocupó la dirección de Comunicaciones, he sido mi constante preocupación el evitar por mi parte los peligros que entrañan aquellas deficiencias, en lo cual he sido enteramente secundado por los Sres. Dato y Gasset, correspondiendo al primero la iniciativa de conseguir de las compañías de teléfonos la promesa de instalar subterráneamente los hilos.

Cuando ya parecía en vías de realización

anteriormente por tres delitos de hurto, uno de estos a una causa pendiente por el delito de estafa.

El letrado defensor, Sr. Sarrión, abogado fiscal sustituto que, como tal, informó ayer ante la misma sección, solicitó la absolución de sus defendidos, por estimar no constituyeron delito los hechos por aquéllos realizados.

El director de Comunicaciones ha celebrado ayer tarde una conferencia con los señores Parrellada y Estelat, representante e inspector general respectivamente de la compañía de teléfonos urbanos de esta corte.

Estos señores se han manifestado dispuestos a instalar subterráneamente toda la red telefónica, gastando para ello cuanto sea necesario, lamentando solo el que el ministerio de Obras públicas no les garantice la estabilidad de la instalación por las galerías del Canal de Isabel II, en el caso de que este sea arrendado.

Por esta circunstancia la compañía no se ha decidido a realizar una obra cuyo presupuesto excede de dos millones de pesetas.

A última hora de la tarde hemos tenido ocasión de hablar con el director de Comunicaciones, señor marqués de Portago, el cual nos ha manifestado lo siguiente respecto de la cuestión de los teléfonos y el tranvía eléctrico.

«Es verdaderamente lamentable lo que ocurre en España con algunas compañías de tranvías eléctricos.

En París, Londres, Viena, Berlín ni en ninguna otra ciudad importante existe ya el cable aéreo, sustituido ventajosamente por los sistemas de acumuladores, contacto subterráneo o aire comprimido.

En Madrid no solo existe el peor sistema, sino que además se prescinde de toda precaución, como son los soportes, cartecitos y tejadillo aéreo de bambú, exigidos en diferentes reales ordenes dictados para garantizar la seguridad del vecindario.

Desde que ocupó la dirección de Comunicaciones, he sido mi constante preocupación el evitar por mi parte los peligros que entrañan aquellas deficiencias, en lo cual he sido enteramente secundado por los Sres. Dato y Gasset, correspondiendo al primero la iniciativa de conseguir de las compañías de teléfonos la promesa de instalar subterráneamente los hilos.

Cuando ya parecía en vías de realización

anteriormente por tres delitos de hurto, uno de estos a una causa pendiente por el delito de estafa.

El letrado defensor, Sr. Sarrión, abogado fiscal sustituto que, como tal, informó ayer ante la misma sección, solicitó la absolución de sus defendidos, por estimar no constituyeron delito los hechos por aquéllos realizados.

El director de Comunicaciones ha celebrado ayer tarde una conferencia con los señores Parrellada y Estelat, representante e inspector general respectivamente de la compañía de teléfonos urbanos de esta corte.

Estos señores se han manifestado dispuestos a instalar subterráneamente toda la red telefónica, gastando para ello cuanto sea necesario, lamentando solo el que el ministerio de Obras públicas no les garantice la estabilidad de la instalación por las galerías del Canal de Isabel II, en el caso de que este sea arrendado.

Por esta circunstancia la compañía no se ha decidido a realizar una obra cuyo presupuesto excede de dos millones de pesetas.

A última hora de la tarde hemos tenido ocasión de hablar con el director de Comunicaciones, señor marqués de Portago, el cual nos ha manifestado lo siguiente respecto de la cuestión de los teléfonos y el tranvía eléctrico.

«Es verdaderamente lamentable lo que ocurre en España con algunas compañías de tranvías eléctricos.

Cerca de la Casa del Labrador, en el Retiro, algunos muchachos levantan una estufa de gran actualidad. Don Tancredo sobre su pedestal, por cierto muy bien modelado.

EXTRANJERO

La escuadra alemana.—Apertura del Parlamento.

Londres 11, 11-16. Ha fundado en Spithead la escuadra alemana.

El día 14 se verificará con gran solemnidad la apertura del Parlamento.

Al acto asistirá el nuevo Rey Eduardo VII.—HARRY.

París 1, 1-33. La prensa de esta capital da cuenta del estreno en el teatro Español de la última obra teatral de Galdós.

Reproduce algunos de los juicios hechos por la prensa madrileña y da cuenta de las manifestaciones de entusiasmo hechas por el público durante la representación.—R. BLASCO.

Las huelgas de Monceau-les-Mines. París 1, 1-33. El juez de paz de Monceau-les-Mines, en virtud de lo que dispone la ley sobre el arbitraje, reunió ayer a los representantes de la compañía minera y a los delegados de los huelguistas, a fin de ver si conseguía un arreglo.

Los últimos insisten en sus pretensiones.—FABRA.

LOS CABLES ELECTRICOS

Ayer mañana han conferenciado el ministro de la Gobernación y el director general de Comunicaciones sobre lo ocurrido anoche con los hilos telefónicos y los del tranvía eléctrico.

El señor marqués de Portago, de acuerdo con su jefe el Sr. Ugarte, está dispuesto a suspender el servicio telefónico oficial y particular, tan pronto como cualquier variación atmosférica o incidente de otra índole puedan hacer temer peligros para el vecindario.

El director de Comunicaciones ha celebrado ayer tarde una conferencia con los señores Parrellada y Estelat, representante e inspector general respectivamente de la compañía de teléfonos urbanos de esta corte.

Estos señores se han manifestado dispuestos a instalar subterráneamente toda la red telefónica, gastando para ello cuanto sea necesario, lamentando solo el que el ministerio de Obras públicas no les garantice la estabilidad de la instalación por las galerías del Canal de Isabel II, en el caso de que este sea arrendado.

Por esta circunstancia la compañía no se ha decidido a realizar una obra cuyo presupuesto excede de dos millones de pesetas.

A última hora de la tarde hemos tenido ocasión de hablar con el director de Comunicaciones, señor marqués de Portago, el cual nos ha manifestado lo siguiente respecto de la cuestión de los teléfonos y el tranvía eléctrico.

«Es verdaderamente lamentable lo que ocurre en España con algunas compañías de tranvías eléctricos.

En París, Londres, Viena, Berlín ni en ninguna otra ciudad importante existe ya el cable aéreo, sustituido ventajosamente por los sistemas de acumuladores, contacto subterráneo o aire comprimido.

En Madrid no solo existe el peor sistema, sino que además se prescinde de toda precaución, como son los soportes, cartecitos y tejadillo aéreo de bambú, exigidos en diferentes reales ordenes dictados para garantizar la seguridad del vecindario.

Desde que ocupó la dirección de Comunicaciones, he sido mi constante preocupación el evitar por mi parte los peligros que entrañan aquellas deficiencias, en lo cual he sido enteramente secundado por los Sres. Dato y Gasset, correspondiendo al primero la iniciativa de conseguir de las compañías de teléfonos la promesa de instalar subterráneamente los hilos.

Cuando ya parecía en vías de realización

anteriormente por tres delitos de hurto, uno de estos a una causa pendiente por el delito de estafa.

El letrado defensor, Sr. Sarrión, abogado fiscal sustituto que, como tal, informó ayer ante la misma sección, solicitó la absolución de sus defendidos, por estimar no constituyeron delito los hechos por aquéllos realizados.

El director de Comunicaciones ha celebrado ayer tarde una conferencia con los señores Parrellada y Estelat, representante e inspector general respectivamente de la compañía de teléfonos urbanos de esta corte.

Estos señores se han manifestado dispuestos a instalar subterráneamente toda la red telefónica, gastando para ello cuanto sea necesario, lamentando solo el que el ministerio de Obras públicas no les garantice la estabilidad de la instalación por las galerías del Canal de Isabel II, en el caso de que este sea arrendado.

Por esta circunstancia la compañía no se ha decidido a realizar una obra cuyo presupuesto excede de dos millones de pesetas.

A última hora de la tarde hemos tenido ocasión de hablar con el director de Comunicaciones, señor marqués de Portago, el cual nos ha manifestado lo siguiente respecto de la cuestión de los teléfonos y el tranvía eléctrico.

«Es verdaderamente lamentable lo que ocurre en España con algunas compañías de tranvías eléctricos.

En París, Londres, Viena, Berlín ni en ninguna otra ciudad importante existe ya el cable aéreo, sustituido ventajosamente por los sistemas de acumuladores, contacto subterráneo o aire comprimido.

En Madrid no solo existe el peor sistema, sino que además se prescinde de toda precaución, como son los soportes, cartecitos y tejadillo aéreo de bambú, exigidos en diferentes reales ordenes dictados para garantizar la seguridad del vecindario.

Desde que ocupó la dirección de Comunicaciones, he sido mi constante preocupación el evitar por mi parte los peligros que entrañan aquellas deficiencias, en lo cual he sido enteramente secundado por los Sres. Dato y Gasset, correspondiendo al primero la iniciativa de conseguir de las compañías de teléfonos la promesa de instalar subterráneamente los hilos.

Cuando ya parecía en vías de realización

anteriormente por tres delitos de hurto, uno de estos a una causa pendiente por el delito de estafa.

El letrado defensor, Sr. Sarrión, abogado fiscal sustituto que, como tal, informó ayer ante la misma sección, solicitó la absolución de sus defendidos, por estimar no constituyeron delito los hechos por aquéllos realizados.

El director de Comunicaciones ha celebrado ayer tarde una conferencia con los señores Parrellada y Estelat, representante e inspector general respectivamente de la compañía de teléfonos urbanos de esta corte.

Estos señores se han manifestado dispuestos a instalar subterráneamente toda la red telefónica, gastando para ello cuanto sea necesario, lamentando solo el que el ministerio de Obras públicas no les garantice la estabilidad de la instalación por las galerías del Canal de Isabel II, en el caso de que este sea arrendado.

Por esta circunstancia la compañía no se ha decidido a realizar una obra cuyo presupuesto excede de dos millones de pesetas.

A última hora de la tarde hemos tenido ocasión de hablar con el director de Comunicaciones, señor marqués de Portago, el cual nos ha manifestado lo siguiente respecto de la cuestión de los teléfonos y el tranvía eléctrico.

«Es verdaderamente lamentable lo que ocurre en España con algunas compañías de tranvías eléctricos.

En París, Londres, Viena, Berlín ni en ninguna otra ciudad importante existe ya el cable aéreo, sustituido ventajosamente por los sistemas de acumuladores, contacto subterráneo o aire comprimido.

En Madrid no solo existe el peor sistema, sino que además se prescinde de toda precaución, como son los soportes, cartecitos y tejadillo aéreo de bambú, exigidos en diferentes reales ordenes dictados para garantizar la seguridad del vecindario.

Desde que ocupó la dirección de Comunicaciones, he sido mi constante preocupación el evitar por mi parte los peligros que entrañan aquellas deficiencias, en lo cual he sido enteramente secundado por los Sres. Dato y Gasset, correspondiendo al primero la iniciativa de conseguir de las compañías de teléfonos la promesa de instalar subterráneamente los hilos.

Cuando ya parecía en vías de realización

anteriormente por tres delitos de hurto, uno de estos a una causa pendiente por el delito de estafa.

El letrado defensor, Sr. Sarrión, abogado fiscal sustituto que, como tal, informó ayer ante la misma sección, solicitó la absolución de sus defendidos, por estimar no constituyeron delito los hechos por aquéllos realizados.

El director de Comunicaciones ha celebrado ayer tarde una conferencia con los señores Parrellada y Estelat, representante e inspector general respectivamente de la compañía de teléfonos urbanos de esta corte.

Estos señores se han manifestado dispuestos a instalar subterráneamente toda la red telefónica, gastando para ello cuanto sea necesario, lamentando solo el que el ministerio de Obras públicas no les garantice la estabilidad de la instalación por las galerías del Canal de Isabel II, en el caso de que este sea arrendado.

Por esta circunstancia la compañía no se ha decidido a realizar una obra cuyo presupuesto excede de dos millones de pesetas.

A última hora de la tarde hemos tenido ocasión de hablar con el director de Comunicaciones, señor marqués de Portago, el cual nos ha manifestado lo siguiente respecto de la cuestión de los teléfonos y el tranvía eléctrico.

«Es verdaderamente lamentable lo que ocurre en España con algunas compañías de tranvías eléctricos.

En París, Londres, Viena, Berlín ni en ninguna otra ciudad importante existe ya el cable aéreo, sustituido ventajosamente por los sistemas de acumuladores, contacto subterráneo o aire comprimido.

En Madrid no solo existe el peor sistema, sino que además se prescinde de toda precaución, como son los soportes, cartecitos y tejadillo aéreo de bambú, exigidos en diferentes reales ordenes dictados para garantizar la seguridad del vecindario.

Desde que ocupó la dirección de Comunicaciones, he sido mi constante preocupación el evitar por mi parte los peligros que entrañan aquellas deficiencias, en lo cual he sido enteramente secundado por los Sres. Dato y Gasset, correspondiendo al primero la iniciativa de conseguir de las compañías de teléfonos la promesa de instalar subterráneamente los hilos.

Cuando ya parecía en vías de realización

anteriormente por tres delitos de hurto, uno de estos a una causa pendiente por el delito de estafa.

El letrado defensor, Sr. Sarrión, abogado fiscal sustituto que, como tal, informó ayer ante la misma sección, solicitó la absolución de sus defendidos, por estimar no constituyeron delito los hechos por aquéllos realizados.

Cerca de la Casa del Labrador, en el Retiro, algunos muchachos levantan una estufa de gran actualidad. Don Tancredo sobre su pedestal, por cierto muy bien modelado.

REUNIONES

La Asociación de Propietarios del Barrio de la Guindalera convocó a junta general de señores asociados, que tendrá lugar el domingo 3 de febrero a las tres de la tarde, en el local de la casa de socorro, situado en la calle de Agustín Durán.

La junta directiva de esta Asociación ruega a todos los señores propietarios de casas y solares del barrio de la Guindalera, sean asociados o no, se sirvan concurrir a esta reunión.

El comité nacional de la Unión General de Trabajadores de España ha acordado recomendar a las cinco secciones de esta comarca, que procuren acudir rápidamente en auxilio de sus compañeros huelguistas de Gijón, enviándoles al efecto recursos pecuniarios.

La Asociación Pedagógica Nacional cita a todas las personas que se interesan en la cultura general del país, para la segunda reunión, que tendrá lugar en los salones del Casino republicano, Príncipe, 12, principal, galantemente cedidos por la junta directiva, el próximo domingo 3 de febrero, a las tres de la tarde.

La entrada es pública. Se ruega a los señores profesores y profesoras de instrucción primaria residentes en Madrid, la asistencia al acto. Usarán de la palabra algunos señores oradores.

Mañana domingo a las veinte y treinta, se reunirán los señores bibliotecarios en el domicilio de la Unión Escolar (Barco, 17), para tratar de varios asuntos importantes y de la mayor actualidad, de sumo interés para opositores y no opositores.

PROVINCIAS

Huelga de empleados de ferrocarriles Cáceres 1, 11. Ayer a mediodía comenzó a caer una copiosa nevada, que duró hasta la madrugada.

Hoy ha amanecido cubierta la población por una gruesa capa de nieve, como nunca se había visto en Cáceres.

Se reciben detalles de la huelga del personal de ferrocarriles de Madrid a Cáceres, Portugal y Oeste de España a consecuencia de la cual se ha interrumpido el servicio, excepto los trenes correa, que son únicamente los que circulan.

Como se temen alteraciones de orden público, se encuentra reatencada la guardia civil.—MATIAS.

El vapor correo Alfonso XII Coruña 1, 10. Hoy ha fundado en este puerto, a las ocho

de la mañana, el vapor correo Alfonso XII, sin novedad.—HERCULANO.

La compañía Guerrero Mendoza. Alicante 1, 10-10. Anoche se ha inaugurado el teatro Príncipe, poniéndose en escena la preciosa comedia de Tirso de Molina, El vengado en Palacio, por la notable compañía Guerrero-Mendoza.

El teatro, que estaba completamente lleno, presentaba un golpe de vista deslumbrador. La familia y gente actriz María Guerrero, gloria de la escena española, estuvo incomparable. Su esposo, Díaz de Mendoza, desempeñó muy bien su papel.

Ambos actores cosecharon grandes aplausos. Los demás artistas estuvieron bien y fueron aplaudidos.

Durante la representación reinó gran entusiasmo y extraordinaria animación.

El público más distinguido se ha abonado a las funciones que dará la compañía Guerrero-Mendoza, respondiendo de un modo elocuente a un espectáculo de tan buen gusto.

Se espera de un día a otro que llegue a esta capital el eminente dramaturgo D. José Echegaray.—GIBRERAS.

Manifestaciones del Sr. Alzola. Sevilla 31, 23-10. Ha regresado a esta capital por el río Guadalquivir, el Sr. Alzola.

Durante la travesía habló con los que lo acompañaban de los problemas nacionales, diciendo que era preciso nacionalizar las empresas de ferrocarriles, las cuales están en poder de los extranjeros; así como también las construcciones navales, impidiendo así que recurramos a otras naciones.

Manifestó que en el puerto de Cádiz podría hacerse grandes mejoras, creando arbitrios sobre las mercancías para unir su importe a la subvención del Estado.

Mostróse partidario de la creación de la junta de obras del puerto de Cádiz.

Elogió el ensalzamiento del río Guadalquivir en la parte correspondiente a Sevilla.

Dijo que para los trabajos del cauce se necesitaba un tren de dragado mayor.

También se habló de las obras que eran necesarias para evitar las avenidas del Guadalquivir.

Esta noche el Sr. Ibarra observará al señor Alzola con un banquete, al que concurrirán los senadores y diputados a Cortes por Sevilla.

Mañana le observarán con otro banquete la Cámara de Comercio y el Ayuntamiento.

El sábado saldrá para Huelva, con objeto de visitar las minas del puerto.

El domingo regresará a Madrid.

En Sevilla continúan obligando al público a telegrafiar en hojas timbradas a pesar de haber sido suprimidas en Madrid y otras provincias, lo cual demuestra la falta de unidad

en el cumplimiento de tal disposición.—ESCORBAR.

Gran nevada.—Descarrilamiento.—Vía interceptada. Avila 1, 13-10. Ha caído una terrible nevada en toda la provincia.

A causa de la nieve hoy descarriló en la aguja de entrada de la estación de Cañada la máquina y el tender del tren núm. 1.004, quedando interceptada la vía.

Es probable que tengan que ir los trenes por la vía de Segovia, no pudiéndose precisar cuanto durará dicha interrupción.

Aquí, en Avila, se detienen los trenes por ser imposible continuar su marcha por la nieve.

Ha mejorado el tiempo.—EL CORRESPONSAL.

Solemnes funerales. Córdoba 1, 14. Esta mañana se celebraron solemnes funerales en el cruce de la basílica, en sufragio del alma del ilustre magistrado Sr. González Francés.

Asistieron el capítulo de la Catedral, representantes de corporaciones, de las ciencias, las letras, la política, la banca, la administración, la justicia y todos los párrocos.

Presidieron el gobernador eclesiástico, el alcalde, el fiscal, el delegado de Hacienda y las demás autoridades.

Una gran multitud apiñábase en las calles del tránsito, llorando la pérdida del ilustre difunto, insustituible.

En el cortejo figuraban más de mil entre niños y niñas de las escuelas, del asilo y de otros patronatos que dirigía el finado.

Se publican necrologías del difunto.—LA CERDA.

El dique de Subic. Palma de Mallorca 31. (Recibido el 1.) La Última Hora, en su edición de esta noche, anuncia que el comandante de Marina de esta provincia saldrá mañana para Madrid.

Parece que su viaje se relaciona con las gestiones hechas por la Diputación provincial de Baleares, para que el gobierno ceda el dique de Subic con destino a uno de los puertos de estas islas.—FABRA.

Noticias tristes. Palma de Mallorca 31. (Recibido el 1.) En esta capital ha ocurrido una terrible desgracia.

Un niño de pocos años se cayó a una caldera donde su madre estaba haciendo leña.

A pesar de la prontitud con que aquella acudió a salvarle, fueron tan intensas las quemaduras, que la infeliz criatura murió después de horrosos sufrimientos.

En la villa de Eñola el tifus adquiere caracteres alarmantes.

El número de atacados es considerable y la enfermedad causa muchas víctimas.

Se han adoptado energías medidas sanitarias.—FABRA.

El temporal de nieve.—Averías en los telegrafos y teléfonos. Zaragoza 1, 18-17. Durante la noche última ha nevado copiosamente en esta capital.

La población presenta un panorama precioso, especialmente en las afueras.

Se han sacado varias fotografías.

Las líneas telegráficas y telefónicas han sufrido averías de importancia.

La red telefónica urbana está completamente destruida y los hilos, al romperse, caían o rozaban con los cables de las luz eléctricas, produciendo el contacto grandes chispazos que alarmaban a los transeúntes.

Han dejado de funcionar las fábricas de luz eléctrica desde las seis de la madrugada hasta que se ha concluido de recoger los hilos del teléfono, en cuya operación se ha empleado gran número de obreros.

A las cinco de la tarde se ha restablecido el servicio del alumbrado.—FONDEVILA.

Movimiento de buques. Tenerife 1, 13. Ha llegado del Brasil el trasatlántico Mézico, Zarpará para Cádiz.

Siguen en el puerto los buques americanos crucero Annapolis y los cañoneros Tyolic, Womacuch, Pisatagna.

En el mes de enero entraron 160 vapores y 92 veleros.—MENCHETA.

Toma de posesión. Zaragoza 1, 18-23. Ha tomado posesión de su cargo el general Borrero.

Mañana recibirá a los oficiales de la guarnición.—MENCHETA.

PERFIL COMICO

LA PARR

ESPECTACULOS PARA EL DIA 2

REAL. — 8 1/2. — Función 53 de abono. — T. 2.º impar. — Rigoleto.
ESPAÑOL. — 4 1/2. — El octavo no mentir. — Poca la Salada.
COMEDIA. — 4 1/2. — Lo cursi.
PARISH. — 4 1/2. — Covadonga.
LARA. — 4 1/2. — El tortolito. — El afinador. — (Segundo acto de la misma). — Condición humana.
ZARZUELA. — 4 1/2. — El gaitero. — El joven Telémaco.
APOLO. — 4 1/2. — Adriana Angot.
ESLAVA. — 4 1/2. — La alegría de la huerta. — Sandías y melones. — Polvorilla.
JAPONES. — 9. — Escogidas funciones en las que toman parte la célebre soprano Mlle. Nelsa, las cómicas...

mandante de la Reina, don Eduardo y Vico.
Y visita de Hospital: Cuartel de Campaña, segundo capitán.
Reconocimiento de provisiones: Pavía, primer capitán.
Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán de Ceriola.

SE COMPRAN
liquidaciones trimestrales de valores de la Unión Ibérica, en la Administración de Loterías y Casa de Cambios, Puerta del Sol, núm. 6, donde también se hacen suscripciones a dicha Sociedad.

D. O. M.
Todas las misas que se celebren el sábado 2 del actual en el oratorio del Caballero de Gracia, serán aplicadas por el eterno descanso de los conyuges
D. ANTONIO LÓPEZ DIOSAYUDA
y
Doña Angustias Rivera
Y SABATEL
que fallecieron en 2 de febrero de 1893 y 4 de agosto de 1887, respectivamente.

J. Laponiós y compañía, horticultores
Quinta María Teresa
Ríos Rosas, 2, a la izquierda del Hipódromo.
Teléfono 2.486.
Pídanse catálogo.

SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD DE CHAMBERI
Capital: 6.000.000 de pesetas.
Emisión de 2.000.000 de pesetas en obligaciones al 5 por 100 años, aseguradas por hipotecas, y amortizables en 40 años.
Autorizada esta emisión por la Junta general de Accionistas celebrada en 23 de diciembre próximo pasado, para la ampliación de las Centrales y utilización de energías hidroeléctricas, el Consejo de Administración ha dispuesto abrir la suscripción de 4.000 títulos de 500 pesetas nominales el día 8 del corriente, de diez de la mañana a cinco de la tarde, en las oficinas de la Compañía, Serrano, 28, bajo las condiciones siguientes:
El tipo de emisión será de 95 por 100 del valor nominal de los títulos.
Al hacer la suscripción se depositará el 10 por 100 de su valor. La diferencia hasta el completo pago de los títulos suscritos, se abonará dentro de los veinte días siguientes, a cambio de los mismos.
Si excediera la suscripción de la cantidad anunciada, se procederá al prorrateo de las Obligaciones que correspondan a cada suscriptor.
El interés efectivo que devenguen estas Obligaciones, dado su tipo de emisión, es de 5,82 por 100.
Los títulos llevarán el cupón núm. 1, de pesetas 6,25, pagadero el 1 de abril.
Esta operación, garantida por el capital de la Compañía, proporcionará una colocación de capital ventajosa para los suscriptores de Obligaciones, y vendrá a mejorar los beneficios de los Accionistas, por varios conceptos:
1.º Porque, invertido ese capital en las mejores máquinas y ampliaciones hidroeléctricas, reducirá considerablemente los gastos y aumentará los beneficios, que en el último ejercicio fueron de un 9 por 100.
2.º Porque no pagándose por el nuevo capital más que el 6 1/2 por 100 de interés y amortización anual, las diferencias que resultaran en los beneficios se aplicarán a los Accionistas; y
3.º Porque al terminar la amortización, este capital de las Obligaciones quedará a favor de los Accionistas de la Compañía.
Madrid, a 21 de febrero de 1901.—El secretario, Marino Alonso.—V.º B.º —El presidente, J. Batlle.

FAJAS HIGIENICAS
Para la reducción del vientre, umbilicales, matriz, sobre parto y evitar abortos. El aparato mejor y más sencillo para enderezar y corregir cualquier deformidad de la espalda ó columna vertebral. Bazar Quirquívigo. Carretas, 13, frente a Pombó y Gobernación.

CALLISTA
Nuevo sistema. Callos, ojos de gallo, uñas gordas. Todo se extirpa sin cortar ni causar dolor, de 1 a 1 reales uno, según extensión de dolencias.
VENERAS, 6, ENTREBUQUE IZQUIERDA.

MORRHUOL CHAPOTEAUT
Representa los Principios activos del Aceite de Hígado de Bacalao despojado de su materia grasa. Ofrece a las madres de familia el medio de hacer tomar a sus hijos ese medicamento sin repugnancia. El MORRHUOL se administra en forma de pequeñas capsulas redondas que equivalen a Cinco gramos de Aceite cada una.
Las experiencias efectuadas en los Hospitales de París han probado que el MORRHUOL fortifica con rapidez a los niños enclenques, linfáticos y que se resfriaban con frecuencia.
PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

“NAFRIOL,”
CONTRA LA CALVICIE
Único tónico que tiene la propiedad de curarla, aunque no exista vello; evita la caída del pelo, y a los niños también cura la enfermedad que se conoce por Costra Lactea. El tónico “NAFRIOL” tiene 10.000 testigos presenciales de su buen éxito y de cualquier enfermedad que sea la calvicie la cura, según experiencias hechas en personas de varias edades y de ambos sexos. Tiene además la ventaja, sobre todos los otros tónicos el “NAFRIOL”, de ejercer una acción directa tónica y estimulante sobre el bulbo ó raíz del cabello, cuya ventaja influye para que sea superior a todos los específicos usados hasta hoy. — De venta en Madrid, Arenal, 2. En Barcelona, Ramba de las Flores, 4; y en las principales droguerías, farmacias y perfumerías.
Único depósito al por mayor: P. A. de la Hera, Valencia.

EFICACIA Y ACCION RAPIDA
VINO DE PEPTONA
de CHAPOTEAUT
Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina. Se recomienda en las enfermedades del estómago, las digestiones penibles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre a los Anémicos, los Convalecientes, los Tísicos, los Ancianos y a toda persona desgastada, a la que repugnan los alimentos ó no puede soportarlos.
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE OMNIBUS DE MADRID
Coches especiales para el servicio de viajeros desde las estaciones férreas de Atocha y Norte (Príncipe Pío) a domicilio y viceversa.
Servicio de transporte de mensajerías, equipajes, encargos y paquetes postales, desde las estaciones de Atocha y Norte a domicilios y desde los Despachos Centrales a las referidas estaciones.
TARIFAS FIJAS Y ECONOMICAS
Servicios especiales de viajeros y transporte a precios convencionales.
Para el ferrocarril y estación Norte: Despacho Central Puerta del Sol, núm. 9.
Para el ferrocarril de M. Z. A. y estación de Atocha: Despacho Central, Alcalá 14 y 16.
DEPENDENCIAS DE LA SOCIEDAD: Paseo Pontones, núm. 2 (Glorieta de la Puerta de Toledo), en donde se admiten avisos y reclutaciones.

BLANCO Y NEGRO
PUBLICA ESTA SEMANA
PORTADA de Varela
Luis Rojo Villanova
ANIVERSARIO
El banco de la plaza
por E. Blasco y M. Brizga
VENDEAN
Cienzo de E. Pardo Bazan
Ilustrado en color por Brizga
LEGION DE PLANO
por Pérez Zabala y Naudaro
Escenas parisienses
Plana en color de Brizga
EL ANSTAL DE VIVIER
Poesía de Antonio Palomero,
Ilustrada en color por Estevan
La percha silvestre
Historieta de Rojas
MI CALIZ
por Salvador Rueda y B. Coris
Aventuras fantásticas
Plana en color de Naudaro
El hombre,
¿está llamado a desaparecer?
por Luis Galadino
Actualidades
En el palacio de Osborne. — Muerte de Verdi. — El príncipe de Gales regresando a Londres. — De domingo a domingo, por Cilla.
SUBLEMTO DE LA MUJER Y LA CASA
centimos 30 centimos
EN TODA ESPAÑA

URGE VENTA
De jarrones porcelana marca del Retiro, silberia antigua Luis XVI, otra del Imperio, otra del Felipe IV, buenos cuadros antiguos, muebles, barnizados, armas, tapices y objetos de vitrina.
Madrugada, 6, entrebuque

ULCERAS
Sínticas y venéreas, chancros, almorranas, pústulas, grietas de los pechos, salpullidos ulcerados, etc. Se curan en 48 horas con el Ointento de Glicerina y Almidón. 3 pías Farmacia de Borell, Puerta del Sol, 5; Gayoso, Arenal, 3; y Guena, Palma, 12, Madrid.

CRISTINA GARCIA
PARRILLAS
alquila montones de Manita y trajes de máscara. Hortaleza, 74, pl. Sabañones
Se curan en dos días con la Pomada de Rivas Redard una pomada que cura en 24 horas. Y en el Aguila. Fuencarral, 114, Madrid. Por correo, 1.50.

ZAPATERIA ALFARO
Zapato blanco-bata, 5 pesetas. Calzado todas clases. Serrano, 5.
SORDOS
GRAN INVENTO
El director del Gabinete acústico don Y. Ruiz les da oído sin operar. Remite prospectos gratis si mandan sello. Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5. Montero, 12, 2.º

X ANIVERSARIO
LA SEÑORA
Doña Emilia Lluil y Mitjavila
VIUDA DE PIQUER
FALLECIO EL DIA 2 DE FEBRERO DE 1891
Todas las misas que se celebren el día 3 del corriente en la iglesia de la Encarnación, serán aplicadas por el alma de dicha señora
Q. E. P. D.

LA FAJA ELÉCTRICA
con privilegio de invención por 20 años, es el único aparato que desarrolla electricidad verdadera. Su corriente dura tres meses, y al cabo de este tiempo, con muy pocos gastos, puede cargarse de nuevo. Lo garantiza el fabricante y devuelve su importe si el aparato no respondiera a lo que ofrecemos. Todos los que padecen enfermedades nerviosas, artísticas ó reumáticas, del cerebro, de la médula, del estómago, del aparato locomotor, parálisis, atrofias, Corea, deben usar la FAJA ELÉCTRICA, que les asegura la curación. Y deben, sobre todo, rechazar esos artefactos que, con distintas denominaciones, se anuncian pomposamente como eléctricos, que no prestan beneficio más que a sus expendedores y que son perjudiciales, porque han de ser mojados, y la humedad es fatal para los sanos, mucho más para los enfermos y muy especialmente para los reumáticos. El público debe tener especial cuidado en no dejarse engañar por las imitaciones y falsificaciones de la FAJA ELÉCTRICA. Esta desarrolla una corriente de 10 a 80 milimillíperos y de 2 a 16 volts, lo que se hace constar delante del enfermo, y éste puede comprobarlo por sí mismo con la Faja colocada ó suelta, por medio de un miliamperómetro y un voltímetro, en cualquier establecimiento ó central en que se produzca la luz eléctrica ó en un gabinete electro-térmico.
Esta se expende en el Gabinete Electro-térmico, Carretas, 19, pral., donde los enfermos crónicos encuentran constantemente, de 9 a 12 y de 2 a 6, médicos especialistas, que pueden consultar y ser registrados gratuitamente. Los de provincias pueden hacerlo por correo.

PLAZAS VACANTES
A consecuencia de la huelga de una parte de los agentes de los ferrocarriles de Madrid, Cáceres, Portugal y Oeste de España, esta empresa recibe ofertas de servicio para plazas de maquinistas, fogoneros, jefes de tren, factores, guardafrenos, guarda agujas, etc., etc., y de operarios de talleres de todas clases.
No se trata de situaciones provisionales, sino de definitivas, en reemplazo de los huelguistas dados de baja en la compañía.
Los candidatos a dichas plazas deben estar familiarizados con el servicio de ferrocarriles, y pueden presentarse con sus solicitudes y certificados de los certificados que acrediten sus aptitudes y buena conducta, en la estación de las Delicias, el sábado y domingo 2 y 3 del corriente febrero y días siguientes, desde las once de la mañana a las cuatro de la tarde.

J. P. Martín é Hijo
ARBORICULTORES Y FLORICULTORES
MADRID, ALCALÁ 58. SEVILLA, MALLÉN 21, CALZADA
Gran especialidad en árboles frutales y florales; rosales altos y bajos, coníferas, palmeras, orquídeas, y últimas novedades de Chrysanthemos, etc. Envíos a provincias, pídase el nuevo catálogo ilustrado.

SANATORIO DEL PILAR
Para enfermedades nerviosas y mentales. Establecimiento de primer orden. P.º ALCAZAL, 25, Góndola; MADRID, PENNSIONES 6, 5 y 12 PTAS. Pídanse prospectos al Director, D. JUAN SANCHEZ HERRERO, Alcalá, 4, 7, Madrid. Consulta de día a día.

BOLETIN religioso del día 2
Santos del día 2 de febrero.—La Purificación de Nuestra Señora, San Lorenzo de Cantobery, obispo; Santos Cándido y Feliciano, mártires, y Santa Feliciano, virgen y mártir.
Sale el sol a las 7,9, y se pone a las 5,20.

Cultos para el día 2
Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Comendadoras de Santiago, y continúa la novena de Nuestra Señora de las Maravillas, siendo orador por mañana y tarde D. Agustín Pinilla, antes de la misa se hará bendición de candelas.
En San Pascual, Escuelas, Reparadores, Carboneros y Espíritu Santo, jubileo perpetuo.
En la Catedral solemne bendición de candelas, y después misa con sermón, que dirá el señor magistrado.
En la Real Capilla se celebrará la fiesta de Candelas como de costumbre, haciendo la bendición el señor obispo de Sión.
En las parroquias bendición de candelas y misa solemne con sermón.
En San Sebastián, ídem, y predicará el Sr. Pérez Beloso.
En San Millán, ídem, señor Belda.
En San Lorenzo, ídem, y después procesión pública con la imagen de Nuestra Señora del Anillo.
En la parroquia de Santa Teresa también habrá función solemne.
En San Justo, ídem, y sigue la novena a Nuestra Señora de las Maravillas, siendo orador en la misa el señor cura párroco y por la tarde el Sr. González Reyes.
En San Luis ídem a Nuestra Señora del Buen Parto, P. Navarro y Sr. Quesada.
En San José sigue la novena a Nuestra Señora de la Purificación, predicando los Sres. Olalla y González Reyes.
En las Niñas de Leganes termina la solemne novena a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, predicando en la misa el P. Pompilio Díaz y la tarde el Sr. González Pareja.
En Jesús empieza novena a Nuestra Señora de la

Providencia; orador por la tarde el P. Peralta.
En San Jerónimo ídem a San Blas, orador D. Luis Simó.
En San Marcos, sigue a San Blas, predicando solo por la tarde el señor cura párroco.
En San Sebastián será rezada al anochecer.
En la parroquia del Buen Consejo (Catedral), misa de comunión para la Asociación de Nuestra Señora del Buen Consejo, por la tarde en los ejercicios predicará el párroco.
En la Catedral después de coro se cantará Salve.
En el perpetuo Socorro a las diez misa solemne y por la tarde ejercicios con sermón.
En la iglesia Pontificia ídem en honor a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y al anochecer rosario, letanía y salve cantada.
La misa y oficio son de día de la festividad del día.
Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de las Maravillas en San Justo y Comendadoras, de la Providencia en Jesús ó del Auxilio en San Lorenzo.

En San Francisco el Grande, mañana sábado, a las cinco de la tarde, se rezará el santo rosario, a continuación se cantarán vísperas y letanía, terminándose con una gran Salve a toda orquesta en el altar de la real Congregación de la Purísima Concepción, y responso por sus hermanos difuntos.
COMEDOR DE LA CARIDAD
En el día de hoy han acudido y sido socorridas 3.062 personas.
GOBIERNO MILITAR
Orden de la plaza para el día 2 de febrero.
Parada: Ceriola y Vad Ras.
Jefe de Parada: Señor coronel del 9.º Montado, don Mariano Pavía.
Imaginería: Señor coronel de Asturias, D. Augusto Linares.
Guardia del Real Palacio: Ceriola, primera sección del 6.º de Campaña y 22 caballos de la Reina.
Jefe de día: Señor comandante de las Navas, don Eduardo López-Nuño.
Imaginería: Señor co-

ESPECIALIDAD EN ROSAS Y MONTURAS PARA BAILE
16, PROGRESO, 16

PRÉSTAMOS
Todo su valor por alhajas, ropas y papeterías del Monte de Piedad.
21-HORTALEZA-23

GRAMÓFONOS
Pianos, órganos, organillos. Con todos plizas, Montero 20, 1.º

LACTOFERINA
DEL DR. M. CALDEIRO
Único remedio para la curación de la tos ferina. — Lo saben las madres. — Caja 5 pesetas. Pídanse en farmacias. Por 5,50 la remita el autor por correo. Puerta del Sol, núm. 9, Madrid.

LA PROVEEDORA
PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES
MÓDICO INTERÉS. FÁCIL PAGO
No cobra comisión ni gastos. Pagando antes del plazo convenido devuelve los intereses correspondientes.
INFANTAS, 23. 1.º

ALMACENES DE MATERIALES DE CONSTRUCCION
Atocha, 161, y Paseo del Prado, 44.
TELÉFONO 193
En estos almacenes encontrará los señores propietarios y constructores, a precios de fábrica, cuantos materiales de construcción deseen. Especialidad en cemento PORTLAND y demás materiales hidráulicos.
Mil toneladas de cañis, se venden habiendo comprado el dueño de los grandes almacenes de la PUERTA DEL SOL, 16, principales, a la Sociedad de Tranvías Eléctricos de Madrid todos los pases a la venta en grandes ó pequeños lotes, siendo éstos de gran utilidad para mineras, fábricas y toda clase de obras. Las marcas son Decauville, Haarmann, n.º 4, 2 y 3, Haarmann tres hojas, Spielmann, etcétera. Para más informes dirigirse a su propietario Isidoro García Villa. Teléfono 813.

TRIBUNAL DE CUENTAS
Preparación por empleados del mismo.—Pública, 17. Ed.—De 5 a 7.

POLEA HIGIÉNICA
Se adquieren vigorosas fuerzas y desarrollo general y del pecho en pocos días con la nueva polea gradual de pesas tan solicitada, sencilla y portátil.
BAZAR QUIRURGICO, Carretas, 13. Frente al café Pombó y Gobernación.

295
LAS MEMORIAS DE GORON JEJE DE LA POLICIA DE PARIS
Traducción de Ricardo Vinuesa
ILUSTRACIONES DE ROJAS
—Se trata de un asunto político, ¿no es cierto?
—Se lo juro a usted.
—Entonces cuente usted conmigo... ¿se necesitará dinero?
—Sí.
—No lo tengo, pero lo encontraré.
Después de tantas diligencias infructuosas había encontrado al fin una buena alma.
Mad. Séverine no tenía en su casa más que unos cuantos francos. Me rogó que volviese a media noche. Iba al teatro y pensaba encontrar allí parte de lo que necesitaba.
Volví a la hora indicada.
Séverine me entregó trescientos francos, y los tomé lleno de alegría, dándole las gracias en nombre de Padlewski.
Al día siguiente volví a casa de la eminente escritora. Combinamos juntos varios planes de evasión, encontrando en ella, no una secretaria romántica, sino una revolucionaria, en el verdadero sentido «nihilista» de la palabra.
Séverine estaba alegre, decisiva y previosora. Pensaba en todo, y todo lo previno. Así es que la carta fechada en Londres que recibí M. Edmundo Magnier, director de L'Evenement, era verdaderamente de puño y letra de Padlewski, para hacer creer que el matador se encontraba en la capital inglesa.
Y tan concienzudamente realizó esta superchería, que la carta, antes de llegar a manos de M. Magnier, pasó por los ó tres

capitales sin que los intermediarios sospechasen el papel que se les hacía jugar en el asunto.
La policía de París y la policía secreta rusa se lanzaron sobre Londres en cuanto se publicó la carta de referencia, y esta añagaza fué la causa de que más tarde, cuando realmente Padlewski fué a Londres, los agentes encargados de buscarle creyeran que seguían una falsa pista y no pusieron gran empeño en sus investigaciones.
Volví todos los días a casa de Séverine. Después de examinar varios planes ya relatados en L'Eclair, nos detuvimos ante el de un duelo simulado, pareciéndonos que tenía más probabilidades de éxito que los restantes.
La socialista ilustre me había presentado a Labruyère en la segunda de nuestras entrevistas. Encontré en él un hombre sincero y enérgico. Desde que me puse en relación con él comprendí que mi papel estaba casi terminado, y que la salvación de mi camarada estaba completamente segura en sus manos.
Me comunicaron el pensamiento de pedir a L'Eclair un adelanto de fondos para un «reportage» misterioso, del que nada podía anticiparse; pero que daría lugar, una vez realizado, a un curioso artículo.
Se lo transmití a Padlewski, que lo aprobó y aceptó.
Al día siguiente, Labruyère, a quien los directores del periódico habían concedido sin titubear lo que pedía, me previno que tuviese dispuesto a Padlewski para aquella noche.
El estado de nuestros fondos, depositados en casa de Mme. Duc-Querq, era el siguiente: 5 francos de V... 5 de C..., 10 de N..., 90 del Intrinsèque, 100 de Y... y 300 que a Mme. Séverine había prestado un amigo de Labruyère, y que fueron reembolsados con el dinero que proporcionó L'Eclair.
Era lo suficiente apenas para hacer frente a los gastos más indispensables.
Debo añadir que más tarde, un revolucionario francés que ha desempeñado, tanto en

Suiza como en Italia, un importante papel en este asunto, vino a ofrecernos el dinero de uno de sus amigos políticos, personalidad muy conocida; pero como puso por condición remitir la suma a Padlewski directamente; no puedo asegurar si ese dinero llegó a darse, puesto que no pasó por mis manos.
Los esposos Gregoire se encargaron de comprar los vestidos necesarios para transformar a Padlewski en un médico, que era el papel que se le había adjudicado en la comedia del duelo supuesto.
Esto costó 400 francos.
Mme. Séverine se ocupó de preparar la maleta con un estuche de cirugía y demás utensilios adecuados a la nueva identidad de Padlewski.
Partieron y nosotros quedamos esperando con ansiedad la noticia de haber llegado a Italia.
Me dirigí al día siguiente a casa de Séverine, y la encontré tan intranquila como yo. No había recibido aun el telegrama de Labruyère.
Al fin llegó aquella noche el despacho concebido en los términos que de antemano se convinieron. ¡Estaba hecho!
No viendo ya inconveniente en ocultar a Mme. Duc-Querq qué persona se había encargado de salvar a Padlewski, la expliqué cuanto habíamos hecho, anunciándole el éxito de la empresa. Esto produjo sobre ella un efecto extraordinario.
—¡Desgraciado!—exclamó.—¡Le ha entregado usted a Labruyère!
Di un salto al escuchar esta acusación indigna, ultrajante tanto para él como para mí, y repliqué:
—Pero si Padlewski está ya fuera de Francia...
—¡Es lo mismo: se le prenderá en Italia. Combati con todas mis fuerzas esta extraña opinión; pero vi, ante la obstinación de la señora Duc, que no me quedaba más recurso que ir yo mismo a Italia a terminar la obra comenzada.
Temblaba al pensar que pudiera ocurrirle

a Padlewski cualquier accidente imprevisto y que se le imputase a Labruyère la responsabilidad del fracaso.
En cuanto Labruyère regresó y me dijo la dirección de Padlewski, salí de París.
Después de hacer los gastos indispensables quedaban a Padlewski, en el momento de partir 340 francos. Eran insuficientes.
Era preciso reunir mil francos lo más rápidamente posible. La cosa era factible en Niza, en Londres y en Ginebra, donde tenía amigos. Resuelto a tener el dinero, envié a Gregoire a Londres, a un correligionario de toda mi confianza a Ginebra, y luego partimos juntos hacia Niza.
En Ginebra, un célebre revolucionario proporcionó una gran parte de la suma. Pero, por consideraciones que no son del caso, se decidió que fuese mi amigo quien llevase el dinero a Génova.
Pero mi amigo no conocía a Padlewski. ¿Cómo reconocerle, pues, cuando se presentase en la ventanilla de la lista de Correos?
Se le agregó un joven polonés que decía conocer al evadido.
Pero luego advertimos que el tal sujeto no había visto nunca a su compatriota. Se pusieron los dos en camino.
A todo esto recibí un telegrama de Gregoire, que volvió a París, anunciándome que traía de Londres 700 francos.
Le escribí diciendo que fuese a buscarme a Milán, adonde me dirigí en busca de más dinero en casa de amigos, para quienes llevaba cartas.
Fracasadas mis gestiones en Milán y en Niza, y cosa más grave, pero prevista desgraciadamente, mi amigo y su acompañante, el joven polonés, renunciaron a descubrir a Padlewski, después de pasar tres días en Génova, y regresaron a Ginebra, devolviéndome a la sociedad los fondos que habían recibido.
Llegó Gregoire, y al mismo tiempo que él, la nueva dirección de Padlewski, que cansado de esperar, se había marchado a París.
Casi sin descansar, Gregoire se puso en

marcha y encontró a nuestro amigo en la lista de correos del citado punto. Luego se embarcó para Malta y desde allí pudo ganar Gibraltar.
Me quedé en Milán sin dinero y pude volver a Francia, gracias a Séverine, que me envió 200 francos.
En París recibí varias cartas de Padlewski, desesperado por no recibir nada de Ginebra y estar sin recursos en Gibraltar.
Puse al corriente de la situación a Labruyère, que acababa de ser condenado, y me procuró 200 francos, que expedí inmediatamente a Gibraltar.
Al mismo tiempo remitían 500 francos de Ginebra, y Padlewski pudo embarcarse para Londres.
Tal es la verdadera historia de la fuga de Padlewski.
Después no volví a tener noticias suyas. Los enemigos de Labruyère no me permitieron que le confiase el cuidado de salvar a nuestro amigo, y se las arreglaron de manera que cortaron todas mis comunicaciones con Padlewski.
En esto hicieron muy mal, pues si hubiese yo conocido el estado de miseria de nuestro correligionario en América, hubiera encontrado subsidios para él.
La responsabilidad de su suicidio incumbió a los que creyeron conveniente desviarlo de mí.
Por lo que a mi intervención respecta, solo bienes le produjo.
PROCOPE BAZILISK.
El periódico publicó también esta otra carta:
Wine and Spirit Merchant and importer of foreign produce.
VICTOR RICHARD
67, Charlotte Street, Fitzroy Square, London W.
Londres 29 febrero 1892.
Padlewski ha pasado un día en mi casa. Es la única vez que le he visto... Labruyère.